

# la dialéctica

VÍCTOR MANUEL MUÑOZ

*Hay que tener el coraje de ignorar lo que no puede ser conocido.*

Helvethius

Antes de exponer la categoría de dialéctica, tal y como la plantea Lenin en *Materialismo y empiriocriticismo*, debemos referirnos a su explicación de *materia* para poder deslindar la relación que existe entre esas dos categorías, y sacar algunas conclusiones sobre su importancia en la definición de la teoría del conocimiento. En ocasiones, proponemos algunos elementos de reflexión sobre cuestiones relevantes que vale la pena tratar de dilucidar más adelante.

La categoría de *materia* es incorporada a la filosofía para someter al sujeto, que no puede seguir con la ilusión de que es él mismo quien produce la realidad. Esta categoría, que se nos presenta general, se distingue de todas las concepciones filosóficas de la realidad.

Encontramos dos concepciones de la *materia* en *Materialismo y empiriocriticismo*. La primera, como "materia en proceso de desarrollo"; y la segunda, que Lenin introduce en el espacio de la pugna ideológica-filosófica, como "realidad objetiva", generalidad cuya función es distinguir los dos elementos que participan en la producción de todo conocimiento: el que efectúa la acción del conocer y lo que está siendo conocido.

La categoría filosófica de *materia* es una generalidad que tiene dos puntas de lanza que le permiten atacar posiciones idealistas y materialistas estáticas.<sup>1</sup> El carácter general de la *materia* le permite una elasticidad tal que coloca al conocimiento científico en su verdadera posición. La forma de pensamiento que es el materialismo tiene la cualidad de mantener al sujeto en una posición justa para la producción de conocimiento científico.

1908. Aparte de la categoría de *materia*, el sujeto no cuenta con otros instrumentos teóricos para ajustar su pensamiento a un nuevo desarrollo del conocimiento: los desarrollos recientes sobre el átomo. Aún no ha sido sistematizada la teoría de esa realidad. Se cuenta sólo con los modelos de Rutherford y Bohr acerca del doble carácter de la física, de la idea de otra física distinta de la newtoniana, que condiciona al conocimiento a

<sup>1</sup> Para ampliar esta idea de la dialéctica como modelo, véase Raúl Olmedo, "Hegel y Spinoza en Marx", en *Historia y sociedad*, No. 1, México, 1974, pp. 43-66. Nótese el sentido etimológico de la palabra "modelo" para precisar su concepto: lat. *modus* = medida, melodía, modo, cadencia, límite conveniente, moderación, manera, forma.

comprender la realidad ya no como una unidad. Sin embargo, los machistas ya dan por desaparecida la materia. No pueden comprender que lo que ahora se empieza a aclarar fue ya intuido por el griego Tales. Al "actualizar" el materialismo, los machistas llevan la contrarrevolución a la ciencia misma de la sociedad. Los pequeñoburgueses empiristas han sido conmocionados porque su escepticismo les desaparecía la materia.

La materia comprende el principio del relativismo, de la negación, pero no se reduce a éstos. El intento empiriocriticista de construir una teoría del conocimiento en base a un solo aspecto del proceso científico es el elemento que nutre a una cadena de implicaciones en su primer aspecto agnóstico. Si la realidad no es cognoscible, lo único que existen son las sensaciones, y si éstas, por definición, se producen en la realidad, el rechazo a la posibilidad cognoscitiva de la realidad es, por tanto, un rechazo al conocimiento de las sensaciones. Esta posición filosófica no esconde sino al idealismo último y consecuente.

La categoría de materia es utilizada por Lenin como dispositivo para romper el cerco impuesto por la metodología de los empiriocriticistas que al relativizar el conocimiento se convierte en golpe reforzado, en "nueva filosofía", positivismo absurdo y teológico.

El materialismo recupera la reflexión gnoseológica desde la perspectiva del objeto. Son los planteamientos feuerbachianos del pensamiento los que hacen más viable la explicación del pensamiento como continuación de la historia natural, en contraposición con las explicaciones de tipo culturalista que dan una posición determinante al sujeto. Los postulados feuerbachianos van más de acuerdo con el concepto de proceso: fundan este concepto.

Hay que enfatizar la importancia de centrar la atención en el concepto de *proceso*, esbozado en *Materialismo y empiriocriticismo*, y entender el significado de la *teoría del conocimiento* planteada por Lenin: el conocimiento como desarrollo histórico. La condición histórica del conocimiento hace innecesaria la presencia de la filosofía, que únicamente servirá para suplantarse la tradición combativa de la ciencia de la historia. Es por eso que Lenin plantea como una necesidad de toda ciencia el saber utilizar los instrumentos de defensa para rechazar cualquier entrometimiento filosófico: el materialismo y la historicidad del saber (relación verdad absoluta/verdad relativa).

La teoría del conocimiento se plantea al intervenir el sujeto sensible frente a la realidad: la teoría del conocimiento es un proceso creado por el agente sensible. La unidad entre sujeto y objeto —que se da desde el momento en que el cerebro es capaz de aprehender las propiedades cognoscitivas de la realidad— es irreal; la "antinomía" ha sido invalidada y, por ende, la teoría del conocimiento también. Por tanto, aunque es respetable la postura de quienes quieren encontrar una teoría del conocimiento aun en la obra más acabada de Marx, *El capital*, es inútil centrar el mínimo esfuerzo en esta tarea, en vez de dirigirlo al desarrollo mismo de la teoría científica, pues si bien es necesario afinar las armas en contra de la ideología burguesa, la ciencia misma habilita sus propias defensas para expulsar cualquier intervención filosófica. El concepto de ideología en Marx, con un aspecto gnoseológico y otro ideológico, puede ayudar a resolver esta cuestión. Por un lado, se pretende una ruptura con la filosofía como forma de conocimiento de la realidad social y, por el otro, se pretende fundar un concepto de la forma en que se enlaza el individuo a su medio.

En cambio, la teoría del conocimiento no es sino una versión más fundamentada y actualizada del método general: verdades absolutas y eternas que ficticiamente no participan del proceso histórico a que están sometidas las verdades relativas. Invención, subterfugio para enmarcar a la materia —aquí el concepto estricto dado por Lenin— dentro de una serie de coordenadas desde donde el sujeto pretende aprehender a la realidad, límites creados por él como rechazo a aceptar *lo transitorio* de su participación en el proceso histórico, largo, inacabable, del conocimiento.

Los machistas "ponen al día" la materia, reduciéndola a su movimiento. De esto a unir las sensaciones con el objeto, haciendo que la realidad exista producida por el sujeto —inmanentismo— no hay ninguna diferencia. La filosofía, nos demuestra *Materialismo y empiriocriticismo*, no tiene historia propia. La confusión en que caen los machistas es la pretensión idealista de bordar en el vacío una teoría del conocimiento, como es el relativismo, que niega, simultáneamente, la verdad absoluta, la realidad objetiva y la propiedad cognoscible de la realidad. El rechazar la tesis de que el conocimiento es el producto de la realidad objetiva y, no del puro sujeto lleva a introducir el escepticismo teórico en el seno del movimiento revolucionario.

El propósito de la teoría del conocimiento es infi-

cionar de idealismo al conocimiento verdadero. La ciencia de la historia había demostrado, por medio de una crítica feroz a las lucubraciones subjetivas, las equivocaciones del poderoso sistema hegeliano; que fue el gran intento ideológico de extraer al movimiento su generalidad, generalidad creada por el sujeto, subjetividad sin otra base que la subjetividad. La totalización no quiere sino aparentar. Culto a las sustituciones, hay en su cobertura de la realidad una ilusión de percibir, así como una condescendencia a desconocer. La "totalización" es el mecanismo ideológico que preserva: es la pasión de los amos.

Las menciones a la dialéctica que se encuentran en *Materialismo y empiriocriticismo* son contadas, y Lenin es cuidadoso en distinguir categoría filosófica y concepto científico.

El materialismo es la fundamentación filosófica —necesaria únicamente al nivel ideológico de la lucha de clases pero no en la producción de ciencia social— de la ruptura con las concepciones burguesas de la sociedad. Es el aparato filosófico quien preserva a la teoría de la historia: ciencia inaudita para la concepción burguesa del universo, pues revela el carácter absurdo de una sociedad dividida en clases y la necesidad inaplazable de la transformación científica de la misma.

TESIS I: *El materialismo dialéctico no es, en última instancia, sino la fundamentación científica del conocimiento en el espacio mismo de las diferencias con la filosofía —la razón de la ruptura.*

La puesta de cabeza de la filosofía hegeliana consiste en abstraer ahora las representaciones del objeto y no en extraerlas de sí misma. La dialéctica no será sino la pura noción de proceso, que se opone a las nociones estáticas de la historia.

Es la pretensión de imponer las representaciones del sujeto lo que llevó a Hegel a sistematizar un método general: la tríada. Y es precisamente por su cualidad de creación del sujeto, que la inteligencia totalizante —culminada por Hegel— no puede cristalizar en conocimiento científico, sino que lo conduce a su Sujeto Absoluto. La aportación hegeliana fue liberar al sujeto del agnosticismo de Hume y Kant; pero Hegel siste-

matiza anteponiendo la visión subjetiva al objeto: cae en el empirismo y en el antihistoricismo.

Así, no es extraño que el establecimiento de la teoría del conocimiento de los empiriocriticistas con base al movimiento pueda esquematizarse:

1. El caos de los "elementos";
2. La experiencia síquica de los hombres;
3. La experiencia física de los hombres;
4. El "conocimiento que surge de ella" (de la experiencia).<sup>2</sup>

*El materialismo demuestra el error idealista de abstraer el movimiento.* La historia es un proceso, en la medida en que la sociedad se reproduce a sí misma y reproduce sus condiciones de producción. La pretensión totalizante llevó a Hegel a sistematizar su método general: es su creación subjetiva lo que la condena a ser un método general.

El error de Lenin, según Pannekoek, es desarrollar "un materialismo estático-mecánico" porque no desarrolla una dialéctica de pretensiones absolutistas. Lo que el empirista no comprende es que el resaltar la dialéctica, que es una creación del sujeto, lo conduce a la forma que la clase dominante impone al conocimiento: la dispersión.

TESIS II: *La dialéctica como expresión del movimiento en la materia no es la teoría del conocimiento que podemos extrapolar a la historia. Es una ilusión totalizadora, angustia por la pérdida de la unidad suprema, residuo teológico.*

Lenin recobra con precisión la única categoría que el materialismo ha recuperado de la dialéctica: la correlación verdad absoluta-verdad relativa. La verdad absoluta es el conocimiento que, al ser irrefutable, retira su obstrucción, permitiendo el desarrollo del proceso científico, es decir, el proceso de creación de verdades relativas, que comprueban ser parte de la verdad obje-

<sup>2</sup> Lenin, V. I., *Materialismo y empiriocriticismo*, Moscú, Editorial Progreso, p. 50.

*tiva*, base de la representación mental en el sujeto. Al poner en duda a la verdad objetiva, los machistas ponen en duda la reproducción fiel de la realidad objetiva. Dudan de las ciencias naturales al hacerlas aparecer como convencionales. Los machistas, al confundir a las sensaciones con la verdad objetiva, al concebirlas independientemente de ellos, caían en el agnosticismo, pues negaban la posibilidad de conocer por medio de las sensaciones a la “otra” verdad objetiva: aquella que existe independientemente de las sensaciones.

El planteamiento de los empiriocriticistas de que la verdad es la experiencia organizadora del conocimiento es refutada por Lenin con el ejemplo de la religión católica. ¡Qué más organización que la que hay en las verdades ideológicas! Engels, en los ejemplos dados a Dühring, presenta las trivialidades a las que se puede llegar cuando se quieren verdades absolutas en la historia.

Para los positivistas el mundo del conocimiento no es más que sensaciones. Si éstos confunden la noción precisa de dialéctica con la relatividad de la física, es porque no comprenden la verdad absoluta, en su sentido de realidad última que produce las sensaciones. Los machistas pretenden, por medio de los complejos de sensaciones, eliminar la contradicción aparente entre los elementos síquicos (sujeto) y físicos (objeto). Las ciencias naturales explican las distintas sensaciones como una forma evolucionada de la materia viva. Lo que hace materialista a la teoría del conocimiento que Lenin emplea contra los empiriocriticistas es precisamente su reconocimiento de la realidad independientemente de los sentidos, su aceptación de la materia organizada con propiedades sensibles.

Lenin, en *Materialismo y empiriocriticismo*, “desdialéctiza”, combate la relatividad física que los empiriocriticistas han generalizado, y repone a la materia su verdadera cualidad dialéctica. Si los “elementos” (sensaciones), como Lenin descubre en la teoría machista, son lo único existente, y si éstos no pueden ser precisados, la realidad es incognoscible. Por el contrario, el conocimiento es el resultado de la materia organizada, es el último resultado del desarrollo de la materia.

Los machistas conocen al sujeto y al objeto, pero hacen al objeto existente en tanto existe el sujeto para aceptarlo: experiencia, complejos de sensaciones. Al principio de causalidad que Petzoldt toma de Kant, disfrazándolo, Lenin va a oponer el principio de que

el mundo es anterior al hombre. Bogdanov hace que la función del cerebro, como órgano del pensamiento, desaparezca por medio de la introyección, lo cual conduce al idealismo al querer, mediante esta proposición, unificar al sujeto y al objeto. Chérnov, por su parte, acusa a Engels de practicar un materialismo “ingenuamente dogmático”.

Aunque para Lenin el agnosticismo de los machistas es frecuentemente solipsismo puro, observa cómo el reconocimiento de la realidad exterior por los machistas turba a los filósofos y hace que vean a los machistas con reticencia. Los complejos de sensaciones no son sino las impresiones percibidas por sus sentidos. Relativizar la ciencia equivale a negar la verdad absoluta, a introducir, subrepticamente, a la ideología dominante en un espacio teórico que no le corresponde, que pertenece a la ciencia social aliada ahora a las clases dominadas contra las clases dominantes.

*El planteamiento que hace Lenin de la unidad “verdad absoluta-verdad relativa” reduce a un enunciado descriptivo el proceso que engendra al conocimiento. Reduce a una tesis de combate la manera como se ha ido conformando el conocimiento a través de un proceso de selección constante, de definición permanente. Esta reducción de la dialéctica al proceso de conocimiento, sin definir nunca el tipo de proceso, la preserva del método general.* Lenin señala, con toda intención, que la imprecisión del planteamiento: “suma de verdades relativas es igual a una verdad absoluta, el conocimiento”, quiere impedir la rigidez de un método general que al introducir al idealismo detenga el proceso científico. La razón de Lenin para aceptar la peligrosa categoría de dialéctica, es, en el momento en que el libro se escribe, no perder el gran esfuerzo de Engels, la *Dialéctica de la naturaleza*, y utilizar, al mismo tiempo, el ariete en contra de las concepciones mecánicas y estatizantes de la ciencia. El arma demostraba la cientificidad de la revolución. Así, la *Dialéctica de la naturaleza* cristaliza su objeto en la *historia de las ciencias*, pero nunca en un método general.

La dialéctica, así definida, regula y adapta al sujeto a la constante producción de conocimientos, a los distintos problemas que esta producción le imponga. Podemos afirmar que la dialéctica es un dispositivo que crea el sujeto para impedir que el proceso de conocimiento se le escape, y para permitir que el desarrollo científico del conocimiento no se detenga. Los teóricos

materialistas se encuentran condicionados por su momento histórico y no disponen de otro artefacto para el combate teórico más que la precisión de una cate-

goría absolutamente simple y sencilla que ha sido la piedra de toque de la ideología revolucionaria en las sociedades divididas en clases.